

táculos, un programa de desarrollo de Venezuela y de mejoramiento de las condiciones de vida de las masas populares a la altura de las mejores exigencias.

En conclusión:

Recursos abundantes, sólido apoyo interno, paz pública y clima internacional propicio, ofrecían al Gobierno del Presidente Carlos Andrés Pérez todas las condiciones para llevar a cabo una política trascendente y decisiva en la solución de los problemas nacionales y en el impulso definitivo del desarrollo e independencia del país.

Sin embargo, los resultados han sido completamente distintas a las que podían esperarse. El Gobierno no ha respondido ni a las exigencias del país ni a las necesidades de las masas populares.

Una de las primeras consecuencias de la política del Gobierno de Carlos Andrés Pérez ha sido el fortalecimiento de los grupos monopolistas de la gran burguesía, la creciente influencia que han adquirido para modelar las decisiones oficiales y la utilización de esta ventaja para acaparar la riqueza y elevar al máximo sus beneficios.

Los grupos monopolistas.

Son bien conocidas las capas encumbradas de la burguesía. Algunos de sus integrantes proceden de vieja data, de los primogénitos rublos en donde se alumbraron las primeras inversiones de capital en el comercio y en la incipiente industria del siglo pasado. Otros se enriquecieron bajo la sombra de Gómez en los turbios negocios del peculado y del favoritismo palaciego. Los más nuevos han tomado vuelo gracias a las jugosas comisiones y al tráfico de influencia de la época del Pérezjimenismo o han

hecho fortuna, más recientemente, sentados en el opípero banquete, rebatiña de millones, de la *democracia*. Sin que falte lo que se han forjado, sin tracas, a puño limpio en la selva del desarrollo capitalista. Los Boulton, Blohm, Velutini, Boccardo, Herrera Uslar, Mendoza, Vollmer, Salvatierra, Phelps, Neuman, Sosa, Machado Gómez, Di Mase, Branger, Benedettis, Casimiro Vegas, Hoffman, Lander, Dempaire, Stelling, Berrizbeitia, Eraso, Prosperi, Viso, Arismendi, Di Stefano, Beracasa, Berthens, Casas Rincón, Earle, Bustillos, Sucre, Pérez Briceño, Machado Zuloaga, Machado Mendoza, Sánchez Vegas, González Gorronzona, Delfino, Zingg, Herrera Romero, Morillo Romero, Pariente, Zarikian, Benaceraf, Brillembourg, Taurel, Tamayo, Ugueto, Hidalgo, Lecuna, Hellmund, Terán Armas, Cisneros, Pérez Briceño, Ciro Febres, Espejo, Tinoco, Lauría, D'Ambrosio, Domínguez, Alamo, Azpúrua, Ball, Stolk, Pacanins, Pérez Dupuy, Lovera, Herrera Mendoza, Planchart, Eimmuelli, Díaz González, Casanova, Alfonso, Bottome, Carmona, Bello, Arévalo, Adriani, Anglade, Henríquez, González Vera, Grisanti, García Villafañe, Guinand Baldó, Lilué, López de Ceballos, Miralles, Matos Pulido, Mondolfi, Rojas, Sosa Rodríguez, Müller, Stanzione, Gómez Ruiz, Travieso, Amengual, Marturet, Lucas Briceño, García Araujo, Carrillo, Acedo Mendoza, Romero Zuloaga, Nass, Talledo, Revenga, Tovar, Trujillo, Uztáriz, Villasmil, Villanueva, Senior, Santana, Guruceaga, Gutiérrez Pérez, Huizi, Mármol, De las Casas, Stillman, Duarte, Sotillo Parilli, Bernárdez, Lössada, Armand, Alamo Ibarra, Anzola Montaubán, Baldó, Brandt, Calvo Laret, Cervini, Carbonell, Camacho, Abbo, Pecchio, son algunos de los nombres más destacados. Pero, en los últimos años, como parte del propio proceso inexorable que engendra el desarrollo capitalista y de cuyas leyes implacable no podía escapar, se ha producido una diferencia en la jerar-